

Daniel Cassany

Tras las líneas

Sobre la lectura contemporánea



EDITORIAL ANAGRAMA
BARCELONA

6. VEINTIDÓS TÉCNICAS

La comprensión que se alcanza a través de la lectura crítica implica percibir la relación que existe entre el texto y su contexto.

PAULO FREIRE, 1987: 51

Veamos ahora algunos recursos para fomentar la comprensión crítica. Se trata de técnicas formuladas en forma de preguntas, metáforas e instrucciones para relacionar las palabras con la realidad. Hay tres grandes tipos, según se relacionen con el autor, el género discursivo o el lector y sus interpretaciones, como vemos en la página siguiente.

EXPLORAR EL MUNDO DEL AUTOR

Detrás del texto hay siempre un autor que vive y escribe en un lugar del planeta y en un momento de la historia. El texto surge de su imaginario, de su mundo, de su comunidad, de su mirada sobre la realidad, sesgada, parcial, personal, por definición. Este primer grupo de técnicas explora este contexto de partida: identifica los referentes del autor, lo que sabemos de él o ella, la confrontación con otras «miradas».

1. *Identifica el propósito*

¿Qué se propone el autor?, ¿qué espera del lector?, ¿qué quiere cambiar? Termina la siguiente oración con no más de 10 palabras: El autor pretende...

El mundo del autor

1. Identifica el propósito
2. Descubre las conexiones
3. Retrata al autor
4. Describe su idiolecto
5. Rastrea la subjetividad
6. Detecta posicionamientos
7. Descubre lo oculto
8. Dibuja el «mapa sociocultural»

El género discursivo

9. Identifica el género y descríbelo
10. Enumera a los contrincantes
11. Haz un listado de voces
12. Analiza las voces incorporadas
13. Lee los nombres propios
14. Verifica la solidez y la fuerza
15. Halla las palabras disfrazadas
16. Analiza la jerarquía informativa.

Las interpretaciones

17. Define tus propósitos
18. Analiza la sombra del lector
19. Acuerdos y desacuerdos
20. Imagina que eres...
21. En resumen...
22. Medita tus reacciones

Raramente nos tomamos la molestia de escribir para nada. Si decidimos hacer algo tan complejo y costoso como escribir es para conseguir beneficios: convencer, informar, responder, emocionar, ganar dinero, influencia, hacer reír, etc. En nuestra sociedad pacífica, el discurso es el arma usada para conseguir nuestros deseos. Así resulta útil adivinar el deseo, la intención o la motivación que hay detrás de cada discurso. Cuanto más claro y concreto podamos formular el propósito, mejor entenderemos el texto.

2. Descubre las conexiones

¿Dónde se sitúa el texto?, ¿cuándo?, ¿a quién se refiere?, ¿qué menciona? Identifica las referencias del texto a la realidad: el aquí, ayer, nosotros, etc.

El discurso suele contener referencias a los elementos contextuales (los déicticos y otras expresiones): al espacio (*aquí, allí, allá, entre nosotros, en América, en Barcelona, etc.*), al tiempo (*ayer, este año, entonces*) y a los interlocutores (*creemos, ustedes, cuando tú, etc.*). Al detectar y analizar estas minúsculas piezas podemos situar el mundo del autor y delimitar sus fronteras. Podremos tomar conciencia del punto de vista que adopta.

Por ejemplo: ¿qué se esconde detrás de un *nosotros consideramos*? ¿Es sólo un plural de modestia, como cuando un investigador escribe *consideramos varias pruebas de laboratorio*? ¿Quizá incluye al lector, como en *consideramos que todos debemos usar estas técnicas*? ¿O abarca a una comunidad más amplia, como en *consideramos la literacidad crítica una cuestión fundamental*? Al leer *en este país hay importantes déficits de lectura*, ¿a qué se refiere *este país*?, ¿a la región o a España? ¿A España o al mundo hispano?, ¿a otro país?

3. Retrata al autor

¿Qué sabes del autor?, ¿cómo se le valora en tu comunidad?

¿por qué escribe?, ¿cómo? Anota todo lo que sepas de él o ella y lo que deduzcas de su prosa.

Cuando conocemos al autor, el texto se hace más familiar. Disponer de un buen retrato suyo ayuda a comprender la ideología. Fíjate en este cuadro:

Retrato del autor

<i>Denominación</i>	¿Es anónimo?, ¿tiene nombre real, pseudónimo, nombre institucional?, ¿su nombre aporta algún dato?, ¿qué te sugiere?
<i>Tipo</i>	¿Es una persona?, ¿un colectivo, una empresa, una asociación?, ¿cómo se presenta? Si es un colectivo: ¿quién lo compone?, ¿quién es su líder?, ¿cómo ordenan sus nombres en la firma?, ¿qué tienen en común sus miembros?, ¿cómo han elaborado el escrito?
<i>Biografía</i>	¿Dónde y cuándo nació?, ¿qué formación tiene?, ¿en qué lengua escribe?, ¿con qué cultura?, ¿qué le influyó?, ¿a qué se dedica?, ¿qué ideología profesa?, ¿qué opiniones tiene?, ¿milita en algún partido político o asociación?
<i>El texto</i>	¿Dónde y cuándo se publicó o escribió?, ¿en qué circunstancias?, ¿qué importancia tiene?, ¿por qué?
<i>Bibliografía</i>	¿Qué otros textos conoces de él o ella?, ¿a qué género pertenecen?, ¿cuándo se publicaron?, ¿qué pretendían?
<i>Imagen social</i>	¿Cómo valora la sociedad al autor?, ¿qué se piensa de él o ella?, ¿es conocido o famoso?, ¿por qué destaca?

Pero cuando no lo conocemos o incluso cuando ignoramos su nombre —como en Internet—, podemos rastrear lo que nos dicen sus palabras, lo que nos muestra la prosa.

4. Describe su idiolecto

¿Cómo utiliza la escritura el autor? ¿Detectas alguna variedad geográfica, social o generacional? ¿Hay rastros de algún registro lingüístico? ¿Has descubierto algún tic, alguna muletilla repetitiva o algún otro rasgo especial? Anota todas las características particulares.

Nadie escribe del mismo modo. Cada uno tiene su propio estilo, fruto de la historia personal y de la elección vo-

luntaria. Según dónde haya nacido, dónde se haya educado y dónde viva, el autor usa un léxico u otro. ¿Has encontrado alguna palabra dialectal?, ¿quizá algún extranjerismo?, ¿o algún vocablo moderno?

Otros aspectos que influyen en la manera de escribir son la profesión y los idiomas extranjeros que se dominan. No escribe del mismo modo un médico, un abogado o un ingeniero. Tampoco alguien que lea a menudo en inglés u otra persona que lo haga en alemán. El género discursivo también establece un registro y unas pautas, pero el autor los puede transgredir con su idiolecto... Conviértete en un detective lingüístico por unos momentos.

5. Rastrea la subjetividad

¿Qué puedes inferir del discurso?, ¿qué nos dice de sí mismo su autor?, ¿cómo puede ser la persona que ha elegido estas palabras?, ¿cómo te la imaginas?, ¿qué máscara, cara o imagen ofrece?

El lenguaje desliza las actitudes, las opiniones y las realidades del autor. Existen indicadores claros, como la modalidad enunciativa (¿el autor afirma, pregunta, exclama o duda?), el uso de palabras valorativas (*es fantástico, es penoso, es una joya*) y otros resquicios más sutiles:

Rastros de subjetividad

<i>Tipo de rastro</i>	<i>Ejemplos</i>	<i>Información comunicada</i>
Adjetivos subjetivos	<i>Película maravillosa, comentario feo, palacio abandonado, lista larga, etc.</i>	Compárense con: <i>película francesa, comentario científico, palacio deshabitado, lista completa</i> . Estos adjetivos describen cualidades objetivas, mientras que los anteriores muestran de algún modo el punto de vista del autor.

Rastros de subjetividad (continuación)

Tipo de rastro	Ejemplos	Información comunicada
Adverbios de manera	<i>Es completamente gratis, respondió simplemente que no, quizá no es cierto.</i>	Compárense con: <i>es gratis, respondió que no, no es cierto.</i> Los adverbios anteriores muestran el punto de vista del autor y no aportan datos extra.
Verbos dicendi	<i>El portavoz criticó, el dueño reveló, él disfruta de unas rentas, perpetró un crimen, etc.</i>	Compárense con: <i>el portavoz afirmó, el dueño manifestó, él dispone, cometió un crimen,</i> que resultan más objetivos al no aportar juicios de valor.
Sustantivos valorativos	<i>Reto, molestia, trasto, ruina, pocilga, parloteo, simpatía, etc.</i>	Cargan con las connotaciones propias del significado y del uso previo.
Sufijos valorativos	<i>-acho/a: poblacho, ricacho; -ucho/a: librucho, casucha; -ete: vejete; -illo: directorcillo, maestrillo, etc.</i>	Muestran la valoración despectiva, afectuosa o particular que hace el autor del objeto designado.
Usos metafóricos	<i>Cafetera para referirse a barco, paquete para jugador, castillo para apartamento, genio para profesor, etc.</i>	Al relacionar los dos términos con la metáfora, transferimos al objeto designado las características y las cualidades del elemento comparativo.

6. Detecta posicionamientos

Con los estereotipos y las representaciones culturales. ¿*El autor es sexista?*, ¿*xenófobo?*, ¿*respetuoso con todas las identidades?*, ¿*con el medio ambiente?*, ¿*qué palabras ha elegido para referirse a las controversias?* Barre su prosa y subráyalas.

Cualquier texto se posiciona sobre las grandes cuestiones que afectan a la comunidad, al margen del tema particular que trate. No existe la actitud cero, porque incluso el cero

nos dice algo: que el autor no da importancia a un determinado hecho. Fíjate en estos ejemplos:

Posicionamientos y estereotipos

Aspectos que proyecta el texto	Ejemplos
<i>Rasgos fisiológicos:</i> androcentrismo (sexo), etnocentrismo (raza), aspecto físico (altura, obesidad, calvicie), atención a particularidades variadas (minusvalía física o psíquica, sordera, ceguera, etc.).	¿Utiliza <i>abogados, abogados/as</i> o <i>abogacía?</i> , ¿se posiciona de modo explícito sobre la referencia a hombres y mujeres?, ¿prefiere <i>moro</i> o <i>árabe?</i> , ¿ <i>negro</i> o <i>africano?</i> , ¿presupone algún sexo, raza o aspecto físico o psíquico?, ¿presupone alguna cualidad en las personas?
<i>Pertenencia a grupos sociales:</i> nacionalidad (xenofobia), lengua, religión, orientación sexual, ideología, estatus socioeconómico, profesión.	¿ <i>Inmigrantes, emigrantes</i> o <i>migrantes?</i> , ¿ <i>prostitutas, sexoservidoras</i> o <i>trabajadoras del sexo?</i> , ¿presupone que todos somos <i>creyentes</i> o <i>católicos practicantes?</i> , ¿que todos tenemos pareja del sexo contrario?, ¿usa eufemismos (<i>tiene pluma, es obvio</i>). denominaciones más neutras (<i>homosexual</i>) o el término elegido por el colectivo (<i>gay</i>)?, ¿en Chile, se refiere a los <i>mapuches</i> o a los <i>araucanos</i> (para referirse a esta comunidad, que rechaza el segundo término impuesto por los conquistadores)?
<i>Estereotipos culturales y formas de vida:</i> matrimonio, familia, roles sociales (hombre trabajador, ama de casa), intereses habituales (fútbol, televisión, periodismo rosa), entorno urbano o rural.	¿Presupone que todas las familias tienen un padre y una madre?, ¿que los hijos son biológicos?, ¿que las mujeres se encargan de la casa?, ¿que el fútbol sólo gusta a los hombres?, ¿que los campesinos son rústicos o los capitalinos finos?, ¿que mi pareja tiene mi misma edad?, ¿que como carne y pescado?, ¿los difuntos se entierran o incineran?, ¿qué punto de vista adopta sobre la ecología, la globalización, la eutanasia, los pueblos indígenas, la deuda externa latinoamericana, los derechos de los animales, la relación Occidente-Oriente, el poscolonialismo y tantas otras cosas?

Aspectos que proyecta el texto

Ejemplos

Ideología política: referencias geográficas, históricas (épocas, reyes, hechos) o sociales.

¿Euskadi o País Vasco?; ¿Malvinas o Falkland?; ¿Isla de Pascua o Rapa Nui?; ¿América se refiere sólo a EE.UU. o a todo el continente?; ¿la conquista de América o la invasión europea?; ¿la invasión de los bárbaros o la emigración de los pueblos del Norte (hablando de la caída del Imperio romano)?; ¿el general Franco, el Caudillo, el dictador franquista o el jefe del Estado?; ¿banda criminal, grupo terrorista o movimiento reivindicativo?

Por supuesto, nadie está defendiendo aquí lo políticamente correcto. Ni es posible esconderse detrás del discurso ni parece deseable. Sólo nos interesa tomar conciencia de las elecciones que toma el autor.

7. Descubre lo oculto

Fíjate en las lagunas, los silencios, los saltos, las elipsis, todo lo que quede presupuesto, implícito o tácito. Barre el texto oración por oración y párrafo a párrafo, como si tus ojos fueran una escoba. Anota todo lo que sea necesario para entender el texto aunque no se explicita. ¿Estás de acuerdo con estas ideas?; ¿son coherentes con el resto de datos?

A veces lo relevante está escondido, duerme agazapado tras las líneas, invisible, y penetra directamente en nuestra mente. Y quizá sea lo más importante. Esta técnica detecta los datos que el texto da por ciertos o seguros y permite cuestionarlos. Algunas pistas lingüísticas nos pueden ayudar (véanse tablas en páginas 123 y 124):

8. Dibuja el «mapa sociocultural»

Haz una lista de todo lo que dice el texto y otra de lo que tú sabes del mismo tema, que no menciona. Haz esta segunda lista

Rastros de presuposiciones

Rastros	Palabras dichas	Datos comunicados
Las negaciones: no, ni.	La bolsa <u>no</u> llegó a los 4,8 puntos, se quedó en 4,6.	La referencia de 4,8 puntos tiene una importancia que no tiene 4,7 o 4,9, por ejemplo. ¿Se esperaba que llegara a 4,8? ¿hubo alguna previsión o alguna expectativa al respecto?
Los adverbios: también, tampoco, todavía, ya, etc.	¡Jorge <u>no</u> trajo el arroz!	Se había acordado que Jorge traería el arroz. Ha ocurrido algo que ha provocado que no lo trajera. No podremos preparar la paella. Habrá que ir a buscarlo a otra parte. Etc.
Los cuantitativos: más, menos, demasiado.	Maria <u>ya</u> había aprobado, aunque <u>tampoco</u> obtuvo buena nota.	No esperaba que María aprobara o que lo hiciera ahora. Otras personas obtuvieron notas justitas.
Verbos y nombres de cambio de estado: dejar de, continuar, cesar, cambiar, despertarse.	Esperaba <u>más</u> invitados y <u>sobró</u> <u>de</u> <u>masiada</u> comida para guardarla en el frigorífico.	No vinieron los invitados previstos. La comida que les pertenecía no cabía en el frigorífico y tuvo que tirarse o darse.
	Este lunes <u>dejo</u> de fumar y <u>sigue</u> con la <u>dieta</u> , sin esperar <u>al</u> <u>cambio</u> de <u>trabajo</u> .	Ahora mismo y hasta el próximo lunes, fumo y fumaré y como y comeré todo lo que me plazca. Había iniciado una dieta que suspendí temporalmente y que retomaré este lunes. No esperaré a dejar mi trabajo actual y a comenzar el nuevo, tal como sugerí (quizá por que este nuevo trabajo puede facilitar estas dos decisiones).
	Ha <u>continuado</u> nevando.	No ha parado de nevar. Antes también lo hizo.

Rastros de presuposiciones (continuación)

Rastros	Palabras dichas	Datos comunicados
Los verbos factuales o contrafactuales: <i>perdonar, agradecer, creerse.</i>	<i>Excusa mi retraso, me imaginaba que el encuentro era a las 5h.</i>	Llegué tarde. La cita no era a las 5h: era antes. (Mis compañeros llegaron puntuales.)
Expresión factual de datos: <i>salir, subir, entrar, comprar.</i>	<i>Me voy al aeropuerto a buscar a mi hija, que llega de Italia.</i>	Ahora no estoy en el aeropuerto. Mi hija no está conmigo en esta ciudad; llega hoy en avión.
Verbos y adverbios de repetición: <i>obstinarse, repetidamente.</i>	<i>Eva volvió a ganar. Lluve de nuevo.</i>	Eva había ganado en otras ocasiones. Ya había llovido.
Algunas conjunciones: <i>pero.</i>	<i>Soy mexicano pero no me gusta cantar.</i>	A los mexicanos les gusta cantar.
	<i>María es fea pero rica.</i>	La valoración de María es positiva, su riqueza importa más que su belleza.
Pasos previsibles en las secuencias de hechos.	<i>Compró el billete de primera y llegó a Rosario en 4 horas.</i>	Hizo un viaje en transporte público: bus, tren o avión. Accedió a este medio, se acomodó, hizo el viaje completo y llegó a destino sin incidencias. También puede ser que tuviera un compañero de viaje, que hablara con él o ella o no, que fuera al baño, que bebiera o comiera algo, que viera alguna película, etc.

tan extensa como puedas, con todo lo que recuerdes, aunque no lo sepas con precisión, con todo lo que intuyas. Compara las dos listas: ¿qué expone el texto y qué calla?, ¿en qué pone el acento?, ¿a quién favorece esta selección de datos?, ¿por qué?

Nunca podemos decirlo todo. Cualquier texto es finito y sólo incluye una parte pequeña de toda la información. Sólo se muestra una parte del mapa o de la fotografía. Recomponer la imagen íntegra del rompecabezas ayuda a entender la parcialidad del discurso.

Si hacemos una lista de lo que sabemos o intuimos, estamos reconstruyendo el universo cultural de aquel tema; si comparamos la lista con lo que dice el texto, lo estamos situando con relación al todo. Es como ubicar un pueblo en un mapa de carreteras para darnos cuenta de la distancia que lo separa de los lugares que conocemos. ¡Qué lástima que no existan «mapas socioculturales» parecidos a los mapas de carreteras! Pero podemos elaborar uno mentalmente por nuestra cuenta.

ANALIZAR EL GÉNERO DISCURSIVO

Ningún texto es el primero, siempre es el siguiente, uno más en la inmensa lista de predecesores, antecedentes u opositores. Este segundo grupo de técnicas enfatiza la relación del texto con otros discursos: la intertextualidad o la polifonía. Comprenderemos mejor un discurso si tomamos conciencia de los autores a los que se opone, de las voces que incorpora, de las que calla o de la tradición en la que se inscribe.

9. Identifica el género y descríbelo

¿Qué tipo de texto estamos leyendo?, ¿es una noticia, una es-
quela, un prólogo, un blog?, ¿utiliza los recursos convencionales de cada género?, ¿sigue la tradición establecida?

Cada género tiene sus propios parámetros, con predeterminadas funciones, recursos lingüísticos y roles de autor y lector. La noticia simula ser una fotografía de la realidad, sin autor ni lector, aunque tenga un encuadre y un color determinados. La esquila informa con tono contenido de un óbito y del funeral correspondiente, además de mencionar quizá a los familiares. El prólogo avanza el grueso del libro que precede, pero puede tener autor, estilo y orientación distintos. Un blog electrónico nos presenta las impresiones espontáneas y coloquiales sobre un tema de actualidad...

Cuando reconocemos el «género», podemos evaluar el discurso que estamos leyendo con relación a los parámetros que le corresponden según la tradición, y podemos percibir mejor las particularidades que le aporta el autor.

Análisis del género discursivo

<i>Denominación</i>	¿Cómo se llama?, ¿se conoce por otros nombres?, ¿cómo se dice en otras lenguas?, ¿y en otras comunidades?, ¿aparece en el diccionario?
<i>Ambito</i>	¿A qué disciplina del saber pertenece?, ¿qué instituciones lo utilizan?, ¿qué profesiones?, ¿en qué circunstancias?, ¿dónde y cuándo?, ¿es muy corriente? ¿Cómo se hace (manuscrito, impreso, Internet)?, ¿cómo se difunde (diario, libro, folleto)?
<i>Función</i>	¿Para qué sirve?, ¿con qué otros textos o hechos se relaciona?, ¿cómo se utiliza en la institución o ámbito correspondiente?, ¿qué normas o tradiciones lo determinan?
<i>Autoría</i>	¿Quién escribe?, ¿cómo se firma?, ¿cómo se presenta?, ¿es personal (<i>yo, nosotros</i>) o impersonal (<i>se considera</i>)?, ¿cómo se autodenomina (<i>periodista, escritor, crítico, ciudadano, profesional, etc.</i>)?, ¿muestra las opiniones personales?
<i>Audiencia</i>	¿A quién se dirige?, ¿a un individuo o a un colectivo?, ¿cómo lo denomina (<i>lector, ciudadano, votante, estudiante, profesional</i>)?, ¿es personal (<i>tú/vos, usted</i>) o impersonal?, ¿espera que haya reacciones o comportamientos predeterminados?

Análisis del género discursivo (continuación)

<i>Contenido</i>	¿Qué se dice?, ¿cómo se ha elaborado este conocimiento?, ¿cómo se representa: con prosa o con lenguajes formales (cifras, fórmulas, lógica)?, ¿usa dibujos, gráficos o fotos? ¿Hay normas que determinen cómo debe ser?
<i>Estructura y estilo</i>	¿Cuál es su grado de fijación?, ¿qué partes lo componen?, ¿cómo se ordenan?, ¿qué grado de formalidad tiene?, ¿es muy especializado?, ¿utiliza mucha fraseología o terminología?, ¿hay manuales de estilo, formularios o ejemplos?
<i>Citas y polifonía</i>	¿Las referencias a otros escritos son explícitas o implícitas?, ¿son muy extensas?, ¿cómo se presentan?, ¿cómo se muestra el acuerdo y el desacuerdo?, ¿qué voces hay en el escrito, además del autor?
<i>Historia</i>	¿Qué tradición tiene?, ¿es muy antiguo?, ¿cómo era en épocas anteriores?, ¿cuál es su origen?

Resulta significativo tanto lo que coincide canónicamente como lo que se aparta de la tradición. Por ejemplo, una carta al director en un periódico suele ser respetuosa y formal, pero en el capítulo anterior vimos cómo se puede sacar fuerza de un *mierda, cojones* u *hostia* que incumple este criterio. Lo habitual en un chat en línea es que haya errores de ortografía y de tipografía, puesto que escribimos rápido. Lo raro sería que alguien nos escribiera con un grado de corrección editorial. También nos expresamos de modo subjetivo con emoticonos e interjecciones parecidas a las del cómic. ¿Qué parodia parecería un chat escrito con verbos impersonales, léxico solemne y registro distante!

10. Enumera a los contrincantes

¿Contra quién escribe el autor?, ¿qué personas se oponen a sus deseos?, ¿qué propósitos tienen?, ¿por qué? Haz una lista de las personas o de los grupos que no coincidan con el autor. Anota al lado de cada uno su propósito y sus intereses.

Nada es absolutamente unánime y nadie escribe sobre lo obvio. Nadie defiende que el sol salga cada día; nadie está a fa-

vor de abrigarse en invierno... Escribimos sobre la controversia, para disentir, para mostrar nuestro enfado. Al decir *yo legalizaría el suicidio asistido* o *vivir es un derecho y no una obligación* estoy argumentando a favor de la eutanasia activa, porque otras personas creen que «vivir es una obligación» o porque en la mayor parte del planeta no es legal ayudar a alguien a suicidarse.

Para leer críticamente no basta formular el propósito del autor. En el ejemplo: *convencer al lector que debe legalizarse este derecho de morir dignamente*. También hay que recuperar los puntos de vista alternativos: que muchos países occidentales debaten hoy esta cuestión, que muchas religiones están en contra, que los partidos políticos están divididos, que existen asociaciones a favor de una muerte digna, etc. Al reconocer a los contrincantes, comprendemos mejor el texto que estamos leyendo. Podemos valorar mejor el alcance de los objetivos que se propone. (Y *contrincantes* es sólo una metáfora de contendientes, alternativas u opositores.)

11. Haz un listado de voces

Relee el texto y haz una lista de las citas literales, indirectas o encubiertas. Identifica las palabras que se refieren a lo que dijeron otras personas, las palabras tomadas de otros textos, etc. ¿Recuerdas algún autor, citación o palabra importante que se haya silenciado?

Puesto que es imposible decir algo desde la nada, cualquier texto incluye voces diferentes a las del autor. Puesto que también es imposible incluir todas las voces, cualquier elección es interesada: reutilizamos las voces favorables, las que han hablado a nuestro favor, las que nos convienen, las que nos gustan. Las que hablan en contra, las que nos critican, las hacemos callar, las olvidamos.

Controlar las voces es uno de los mecanismos de dominación más habituales. Puesto que no se puede impedir que

alguien se exprese, se intenta que sus palabras no tengan repercusión. En un reportaje sobre una manifestación o un conflicto, ¿podemos acceder a las voces de las dos partes? ¿Podemos leer lo que dijo el manifestante y el policía?, ¿los miembros de los dos partidos?, ¿los jugadores de los dos equipos? ¿O sólo se nos ofrece un punto de vista? A veces leemos las declaraciones completas y literales de una parte, pero sólo algún fragmento breve y «elegido» de la otra o, algo todavía peor, el comentario de una tercera voz al respecto...

12. Analiza las voces incorporadas

Por *voces* me refiero a la cita o reproducción de lo que han dicho otras personas. Pueden ser fragmentos extensos, breves o incluso palabras sueltas. Pueden estar segregados del texto con punto y aparte, insertados en la prosa con comillas o cursiva o incluso camuflados sin ningún tipo de marca. Puede reproducirse para aprovechar el respaldo de alguien importante (cita de autoridad) o para enriquecer el discurso con reflexiones de otras personas —a las que reconocemos la deuda. Pero también pueden parodiarse o ridiculizarse para buscar el efecto contrario: la ironía y el sarcasmo (la crítica de la propia cita). La tabla de las páginas 130 y 131 muestra los procedimientos más habituales (Reyes 1993 y 1994).

Pero ¡cuidado! Las voces reutilizadas nunca dicen exactamente lo mismo. Podemos reproducir las palabras literales, pero no la intención, la ironía o las presuposiciones con que fueron dichas o escritas. Si el significado depende del contexto en el que se usa una palabra o expresión, al cambiar el contexto cambia también forzosamente el significado, incluso con las mismas palabras. Y podemos repetir unas mismas palabras tantas veces como queramos... ¡pero no es posible repetir su contexto!

Veámoslo: María invitó a Juan a cenar. Cuando iban al restaurante con el coche, se pinchó una rueda, que no pudie-

Procedimientos para incorporar voces en el discurso

Tipo	Ejemplos	Características
Estilo directo	La abogada afirmó: «esta nueva norma no facilitará la tramitación de mi caso».	Reproduce las palabras originales de modo fiel: es una reconstrucción literal.
Estilo indirecto	La abogada afirmó que aquella nueva norma no facilitaría la tramitación de su caso.	Modifica el original (<i>esta / aquella, facilitará / facilitaría, nuestro / su</i>) para adaptarlo al discurso actual; es una paráfrasis.
Mezcla de estilo directo e indirecto	La abogada afirmó que «esta nueva norma» no facilitaría la tramitación de su caso.	Reproduce literalmente algunos vocablos originales, manteniendo el estilo indirecto.
Estilo indirecto encubierto	Encontré a la abogada ayer en aquel acto. La conferencia se alargó mucho, pero al final puede hablar con ella un momento. La nueva norma no facilitaría la tramitación del caso.	Se omite el marco de la cita: <i>la abogada afirmó</i> . Lo citado queda camuflado dentro del discurso. Hablando, la última frase se diría con entonación especial.
Verbos y adverbios evidenciales	<u>Parece</u> que la nueva norma no facilita la tramitación del caso. <u>Por lo visto</u> la nueva norma no...	<i>Parece que y por lo visto</i> indican que el autor no se responsabiliza de lo que dice, que toma la opinión de otra persona (la abogada).

Procedimientos para incorporar voces en el discurso (*continuación*)

Tipo	Ejemplos	Características
Palabras especiales	Pero dejaron entrar a la discoteca a todos los payas. Compró el terreno un wingka de Temuco.	<i>Payo</i> es como los gitanos denominan a los que no son de su etnia. <i>Wingka</i> es como los mapuches se refieren a los otros, sobre todo a los chilenos no mapuches (originalmente significaba <i>ladrón</i> o <i>pi-lla</i>). Estos vocablos delatan el punto de vista gitano o mapuche de estos fragmentos.
Eco irónico	¡Qué bueno! La nueva norma no facilita las cosas...	Se reproducen las palabras para significar lo contrario del significado literal: ¡qué bueno! = ¡fatal!

ron cambiar porque la de repuesto estaba desinflada. Sin batería en el teléfono, empezaron a caminar hasta un taller, cuando empezó a llover. Tuvieron que refugiarse en una cafetería de carretera, sin cenar, agotados y chorreando agua. Días después Juan escribió a María: *Qué noche tan inolvidable...* La hermana lo vio accidentalmente y lo chivó a la madre: *Creo que se gustan. Juan le escribió: «Qué noche tan inolvidable.»*

13. Lee los nombres propios

¿Cómo se denominan los protagonistas?, ¿qué lugares se mencionan?, ¿qué épocas históricas?

Bastantes nombres de persona delatan su origen, por la ortografía, la tradición o la referencia. Así, *Cassany* es un apellido catalán, porque contiene el dígrafo catalán *ny* (equivalente a la *ñe* española) y por las dos eses. *Joseba* y *Jon* son vascos; *José* y *Juan*, castellanos; *Josep* y *Joan*, catalanes; *Xosé* y *Xoán*, gallegos. *Begoña* tiene origen vasco (*beg oin a*: «lugar dominante del cerro»); *Cuauhtémoc* y *Xóchitl* (flor), náhuatl; *Lautaro*, mapuche, para poner sólo ejemplos cercanos al castellano. También hay apellidos de origen vasco, castellano, judío, árabe o maya, como Chan, May, Poot o Tec.

Los nombres de lugares geográficos y de épocas históricas también sitúan el texto. Si leemos *Mérida*—sin más aclaraciones— habrá que deducir si se refiere a la ciudad española, la mexicana o la venezolana. Así descubriremos el punto de vista del autor, puesto que tendemos a ser egocéntricos. Si yo me refiero a *Barcelona*, parece claro que me dirijo a lectores españoles, en primer lugar, puesto que presupongo que nadie entenderá que me refiero a la ciudad venezolana.

Ocurre igual con los nombres históricos o de otro tipo. Leemos *El proceso*. ¿Es la novela de Kafka o el golpe militar argentino de los años setenta del siglo pasado? Depende del contexto del autor, de su punto de vista. Todos tendemos a

ser egocéntricos y a tomar nuestro pequeño mundo como referencia para todo.

14. Verifica la solidez y la fuerza del discurso

Fíjate en los argumentos y los razonamientos: ¿de qué tipo son?, ¿son lógicos?, ¿apelan a los sentimientos, a las emociones? ¿Los datos estadísticos son claros y completos?, ¿los ejemplos son pertinentes? Pon una admiración en los márgenes del texto cuando halles algo «sólido». Pon una interrogante cuando halles algo «dudoso»; o cuando encuentres una falsedad o una mentira. Suma las admiraciones y las interrogantes. ¿Cuántas hay? ¿Qué hay más?

Cada género y cada ámbito tienen sus propios procedimientos para razonar y transmitir el conocimiento. Cada género y cada ámbito tienen propósitos diferentes. La ciencia se basa en los datos empíricos, el derecho en la citación de leyes y en la jurisprudencia, el arte en la belleza y la originalidad. Algunas personas apelan a la lógica, otras a las emociones. En cualquier caso, debemos tener conciencia del tipo de argumentos que se exponen y del rigor, la fuerza o la coherencia que muestran.

15. Halla las palabras disfrazadas

Fíjate ahora en la manera de utilizar el lenguaje. ¿Hay algún vocablo particular?, ¿alguna palabra adquiere un significado diferente al corriente?, ¿hay metáforas, comparaciones, sentidos figurados? ¿Hay ironía o humor?, ¿sarcasmo o parodia? Subraya todas las expresiones «disfrazadas» y haz una lista con sus dos significados: el corriente y el que adquiere en este discurso.

En el diccionario, las palabras son recipientes potenciales de significado. Son significados abstractos. En el discurso son piezas concretas de un engranaje que está en marcha. No siempre coincide el significado de una expresión, según el diccionario, con el que adquiere la palabra en un discurso

concreto, formulado en un momento y un lugar irrepetibles. Darse cuenta de los matices y los valores que toma cada palabra nos ayuda a comprender mejor: tomamos conciencia sobre cómo se usa el lenguaje y sobre qué pretende conseguir su autor.

16. Analiza la jerarquía informativa

¿Cuáles son los datos destacados y los que se presentan como detalles?, ¿los datos centrales y los marginales?, ¿los indiscutibles y los matizados? Comprueba a qué elementos otorga importancia el texto y a qué otros sitúa en lugares secundarios.

Existen varios procedimientos gramaticales, léxicos y discursivos para destacar un dato u ocultar otros, como muestran los ejemplos de la página siguiente.

En definitiva, los parámetros de género son las convenciones discursivas que utiliza el autor para comunicar sus intenciones y sus ideas. Al acogerse a ellas o al rechazarlas —y al proponer formas alternativas—, el autor dota a su discurso de significación. Comprender críticamente requiere tomar conciencia de estas elecciones.

PREDECIR INTERPRETACIONES

El significado no está en el texto, sino en la mente. Busquemos, pues, en las mentes de las personas que nos importan lo que significa cada texto. Este tercer grupo de técnicas fomenta el análisis de las interpretaciones que produce un discurso. Asume que cualquier texto genera interpretaciones variadas en cada persona y colectivo de una comunidad. No existe una interpretación buena, sino muchas y variadas interpretaciones individuales; la *verdad* es sólo una suma de interpretaciones.

Recursos lingüísticos para enfatizar o disimular

Tipo	Ejemplos	Características
Explicitar u ocultar el sujeto	El gobierno adjudicó los contratos a la empresa X. El consorcio se llevó dos millones. Juan y María discutieron y él le gritó a ella.	Se adjudicaron los contratos a la empresa X. Desaparecieron dos millones. Juan y María discutieron a gritos.
Situar un dato en una posición principal o no	El atleta es alérgico y toma antihistamínicos, lo que pudo haber causado el nivel tan alto de esta sustancia prohibida por el Consejo Superior de Deportes. Oración principal.	El Consejo Superior de Deportes prohíbe esta sustancia, que fue detectada en niveles muy altos en la sangre del atleta, que justificó que tomaba antihistamínicos (porque es alérgico). Detalle final en un paréntesis.
Categorizar un hecho con un vocablo u otro	Juan violó a María o Juan sedujo a María. María robaba dinero a su madre o María consiguió la colaboración de su madre. Los conceptos más comunes y concretos valoran un hecho y le atribuyen más o menos relevancia	Juan y María hicieron el amor sin el consentimiento de ella. María abría la cartera de su madre y se llevaba los billetes más chicos. La descripción detallada de un hecho es más empírica e incluye menos valoraciones.
Modo verbal indicativo o subjuntivo	La policía habría reprimido a los manifestantes, porque lanzaron cócteles molotov contra los políticos. Lo seguro es que lanzaron cócteles, lo incierto, que se reprimió.	La policía reprimió a los manifestantes porque habrían lanzado cócteles molotov contra los políticos. A la inversa.

17. Define tus propósitos

¿Qué buscas en el texto?, ¿por qué lo lees?, ¿qué esperas encontrar en él? Antes de empezar a leer, formula en pocas palabras lo que quieres saber, tener o sentir. Al terminar la lectura, pregúntate: ¿lo he conseguido?, ¿cómo?, ¿por qué?

El propósito del lector dirige la lectura. Podemos leer de mil maneras diferentes un periódico, según busquemos conocer las últimas noticias de política internacional, saber qué piensa un periodista sobre una polémica, la farmacia de turno, el cine donde dan la película que queremos ver, etc. Por cada propósito diferente con que leamos un escrito, obtenemos una interpretación nueva. Tener claro qué buscas en un discurso permite leerlo con más eficacia y conseguir el propósito de modo más rápido.

18. Analiza la sombra del lector

¿A quién se dirige el texto?, ¿qué presupone que el lector sabe o no sabe?, ¿qué datos expone (por qué el autor ha decidido que el lector no sabe y deben explicarse)? ¿Qué perfil de destinatario se esboza? Haz una lista de todos los rasgos que se puedan deducir. ¿Por qué se dirige a este tipo de lector y no a otro?, ¿qué pretende el texto? Concluye estas oraciones: El autor pretende que el lector... El texto pretende que yo...

En la selva comunicativa, cada texto busca sus lectores. Para ello adopta un estilo, una forma y una selección de datos particulares. Es la sombra del lector. Al perfilar esta sombra, también podemos comprender mejor el texto y el autor. Aún más, si podemos darnos cuenta de la mirada con que nos enfoca el autor, llegaremos a comprender con más profundidad sus intenciones.

19. Acuerdos y desacuerdos

Relee el texto oración por oración y compara lo que se dice con lo que tú crees. Marca con un signo de sumar (+) los pun-

tos en que estés de acuerdo. Marca con un signo de restar (-) los puntos en que discrepes. ¿Cuántos + y cuántos - has anotado? ¿Estás de acuerdo o no con el autor? Fíjate ahora en cada + o - y pon un círculo en los que consideres más importantes. ¿Por qué?

Es más difícil tener ideas propias que repetir las de los otros. Elaborar opiniones personales requiere tiempo. Aceptando o refutando cada parte del texto, podemos construir un punto de vista personal. Leer críticamente es también reaccionar ante los discursos de los otros.

20. Imagina que eres...

¿Qué personas te importan más?, ¿en casa, en el trabajo, en tu comunidad? ¿Cómo van a leer el texto?, ¿cómo lo interpretarán?, ¿en qué puntos estarán de acuerdo contigo y en cuáles no? Imagina que eres ellos, relee el texto con sus ojos e intenta imaginar lo que entenderían y las reacciones que tendrían.

Es importante darse cuenta de los efectos variados que causa un mismo discurso. Implica ser consciente de la pluralidad de interpretaciones que tiene. Sólo podremos llegar a comprender un texto si conocemos las interpretaciones más importantes que produce, si sabemos cómo lo entendieron las personas que nos importan en nuestro entorno. Si nos quedamos sólo con nuestra interpretación, nos quedamos sólo con una parte pequeña de la verdad, la más egocéntrica: ¡una porción del pastel!

Esta técnica permite reconocer también el significado plural que puede tener una palabra o un pasaje del discurso, leídos desde otras ópticas. Podemos darnos cuenta de los elementos ambiguos, oscuros o abiertos; podemos arriesgarnos a sugerir otras posibles interpretaciones.

21. En resumen...

¿Cuáles son los fragmentos más controvertidos del texto?

¿cuál es la impresión general, teniendo en cuenta todas sus varias posibles interpretaciones?, ¿qué efecto causa en su conjunto?

Conviene integrar las distintas interpretaciones posibles en un todo. Sólo así podremos esbozar una mirada de conjunto sobre los efectos que pueda tener un discurso en el conjunto de una comunidad. Con la suma de las diferentes aproximaciones, alcanzamos una mirada más cercana a lo que realmente ocurre.

22. *Medita tus reacciones*

Después de leerlo, ¿qué vas a hacer con el texto?, ¿replicarás o responderás?, ¿al autor o a otra persona?, ¿quién?, ¿cómo?, ¿por qué? Valora cuál puede ser la reacción más apropiada según tus intereses.

Leer y escribir son una pareja de baile. Y el baile es una forma de conseguir cosas. Carece de sentido leer o escribir si no sirve para nada. Pensar en lo que podemos escribir después de leer nos ayuda a leer. Pero las técnicas para armar la respuesta ya se escapan de estas hojas...

En conjunto, estos tres apartados desmenuzan la práctica de la comprensión crítica en varias propuestas disfrazadas de juegos, preguntas o técnicas cognitivas. Permiten detectar las ideologías que subyacen a las líneas, descubrir sus tautologías e incoherencias o tomar conciencia del contexto en que se escribieron. Permiten darse cuenta de las opiniones presupuestas, rechazadas o ignoradas, del uso que se hace de las convenciones de género, de las voces que se realzan o esconden, etc. Pueden ser las armas de los ciudadanos en una comunidad democrática, plurilingüe, pluricultural, científica y electrónica.

Pero cuidado. ¡No aseguran el éxito! Ni son una guía o una receta que deba seguirse al pie de la letra. Sería imposible utilizarlas todas en una sola lectura. Mejor que cada uno elija las que le convienen en cada momento.

